

Cambios en la Composición de los Gastos en Alimentos del Área Rural del Departamento de Cochabamba

Fernando Gonzales Fernández¹

Recepción: junio 2023

Aceptación: octubre 2023

Resumen

El presente estudio examina los cambios en los patrones de gastos en alimentos de familias campesinas en la zona rural de Cochabamba entre los años 2000, 2011 y 2021. Utilizando datos secundarios de las Encuestas de Hogares publicadas por el Instituto Nacional de Estadística, se revela un incremento en la compra de carnes, frutas y lácteos, así como un aumento proporcional en gaseosas y productos envasados. Se destaca la tendencia a sustituir trigo y quinua por arroz y fideos. Se compara el gasto alimentario entre familias de bajos ingresos y moderados, encontrando que las primeras tienden a adquirir productos con menor valor nutricional. Estos hallazgos sugieren cambios significativos en las preferencias de consumo en las últimas dos décadas en la región.

JEL: F18, Q56, C22.

Palabras Clave: Patrón de Consumo alimentario, Gastos alimentarios, Soberanía Alimentaria, Cochabamba.



Licencia: Cc By-Nc-Sa 4.0

Tipo De Licencia: Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Referencia: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Universidad Mayor de San Simón. Instituto de Estudios Sociales y Económicos  <https://orcid.org/0000-0002-1794-4679>

Changes in the Composition of Food Expenditures in Rural Areas of Cochabamba

Abstract

The study examines changes in food spending patterns among rural peasant families in Cochabamba between 2000, 2011, and 2021. Using secondary data from the National Institute of Statistics' Household Surveys, it reveals an increase in purchases of meats, fruits, and dairy, as well as a proportional rise in sodas and packaged products. The trend of substituting wheat and quinoa with rice and noodles is highlighted. Food spending is compared between low-income and moderate-income families, with the former tending to purchase lower-nutritional-value products. These findings suggest significant changes in consumption preferences over the past two decades in the region.

JEL: F18, Q56, C22.

Keywords: Food Consumption Patterns, Food Expenditure, Food Sovereignty, Cochabamba.

Introducción

El propósito del presente estudio es llevar a cabo una comparación del gasto en alimentos consumidos en el interior de los hogares de familias campesinas residentes en el área rural de Cochabamba. Este enfoque se dirige a la identificación de indicios que puedan señalar un cambio en el patrón de consumo alimentario de dichas familias. Se ha llevado a cabo una comparación de los gastos en el consumo de distintos grupos de alimentos a lo largo de tres años: 2000, 2011 y 2021, utilizando datos del Instituto Nacional de Estadística correspondientes a esos años (Instituto Nacional de Estadística, 2000, 2011, 2021).

La investigación se estructura en tres secciones fundamentales: La primera sección presenta un resumen del contexto teórico, el cual se aborda desde la perspectiva de la teoría microeconómica. En la tercera sección se exponen los resultados del análisis de la información obtenida de las Encuestas de Hogares del INE, los cuales han sido procesados utilizando el software STATA 17. Finalmente, en la última sección, se lleva a cabo una discusión detallada de los resultados obtenidos.

2. Sustento Teórico

La primera necesidad de los individuos es la supervivencia, que implica la preservación de su estado de salud física y mental. Este aspecto condiciona cualquier otra necesidad humana. Por lo tanto, es evidente la importancia que tienen los alimentos y la salud en la vida cotidiana, ya que posibilitan el desarrollo pleno de actividades físicas y mentales (Maslow, 1991).

Investigaciones a nivel internacional (Aggarwal et al., 2011) (Darmon & Drewnowski, 2015) coinciden en que las personas de bajos ingresos suelen percibir los precios de los alimentos como un obstáculo para su consumo. De ahí que los hogares con mayores niveles de ingresos y educación tienden a consumir alimentos más saludables, como legumbres, frutas y vegetales (Mullie et al., 2010).

Algunos estudios (Meléndez et al., 2010) proporcionan evidencia de que el entorno influye en las preferencias de consumo de los hogares. Por lo tanto, las decisiones de consumo en el hogar se ven influenciadas por factores del entorno, ya sean de índole social, cultural o económica. Esto implica que los patrones de consumo en estos entornos tienden a ser similares. Si las elecciones de consumo se centran en alimentos con bajo aporte nutricional pero alto contenido proteico, esto resultará en un aumento del gasto en dichos

Cambios en la Composición de los Gastos en Alimentos del Área Rural del Departamento de Cochabamba

productos, así como en un incremento de la obesidad, el sobrepeso y otras afecciones relacionadas con una alimentación inadecuada.

Los hábitos y las prácticas alimentarias tienden a experimentar cambios gradualmente cuando las condiciones ecológicas, socioeconómicas y culturales de la familia permanecen estables a lo largo del tiempo (Morón & Schejtman, 1997).

Los principales factores que influyen en los patrones de consumo incluyen los ingresos, los cambios sociodemográficos, la incorporación de servicios en la alimentación (componente terciario) y la influencia de la publicidad (Morón & Schejtman, 1997). Además de estos factores, se deben considerar aspectos nutricionales, psicológicos, culturales y religiosos relacionados con el consumo alimentario.

A pesar de las suposiciones de que los consumidores actúan de manera lógica al adquirir alimentos, en realidad, no siempre tienen una conciencia clara de las razones que motivan sus decisiones. Incluso cuando son conscientes de sus motivaciones básicas, es posible que los consumidores no estén dispuestos a revelarlas. Algunas de estas necesidades se pueden satisfacer simplemente mediante la adquisición y el consumo de productos alimenticios, por lo que el proceso de toma de decisiones comienza cuando una necesidad susceptible de ser satisfecha a través del consumo se vuelve lo suficientemente fuerte como para motivar al individuo (Varian, 2006).

La teoría neoclásica de la demanda del consumidor analiza el comportamiento de elección de un individuo que obtiene utilidad o satisfacción del consumo de bienes, dado un conjunto presupuestario limitado que es determinado por precios y gastos exógenos. Parte del supuesto de que los consumidores poseen información completa acerca de las opciones disponibles y que utilizan esta información para categorizar y evaluar sus elecciones antes de seleccionar los bienes o servicios para consumir. En última instancia, el consumidor opta por un conjunto de bienes que maximice su utilidad, lo que puede ser observado en el mercado (Okrent & Alston, 2011).

La demanda es uno de los conceptos fundamentales en Economía, ya que constituye la base de todas las actividades económicas. La demanda de bienes surge de la utilidad o satisfacción generada por el consumo de dichos bienes. El estudio de la utilidad se basa en supuestos básicos o axiomas sobre el comportamiento de los consumidores en general. Estos axiomas establecen que cada individuo se esfuerza por maximizar su utilidad o satisfacción personal, sujeta a ciertas restricciones (Tewari & Singh, 2003).

En el análisis empírico, a menudo se parte del supuesto de que existen funciones de demanda, anticipando que la ley de la demanda y otras propiedades se mantendrán. La teoría microeconómica proporciona un conjunto de supuestos fundamentales sobre las preferencias del consumidor individual, a menudo denominados axiomas de elección. A partir de estos axiomas de elección se puede deducir la existencia de una función de utilidad, que ofrece una forma conveniente de representar el comportamiento del consumidor. Además, la existencia y las propiedades de las funciones de demanda pueden deducirse de la maximización restringida de la utilidad, que se deriva de los axiomas fundamentales sobre las preferencias individuales (Lusk et al., 2013).

3. Métodos

3.1 La Encuesta de Hogares

La Encuesta de Hogares es una de las varias encuestas puntuales de hogares realizadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en el marco del Programa de Mejoramiento de las Encuestas y Medición sobre Condiciones de Vida (MECOVI), una iniciativa respaldada por el Banco Mundial.

Esta serie de encuestas se inició en 1999 con las Encuestas de Hogares del Programa MECOVI (1999-2002). Posteriormente, se dio paso a la Encuesta Continua de Hogares (2003-2004), y actualmente se continúa con la realización de la Encuesta de Hogares (2005-presente, con la excepción del año 2010 debido a limitaciones de financiamiento). Todas estas encuestas mantienen características similares en su metodología y enfoque.

La última edición de este tipo de encuestas es la Encuesta de Hogares 2021, que sigue la misma metodología que sus predecesoras. Su objetivo principal es proporcionar información sobre las condiciones de vida de los hogares mediante la recopilación de datos socioeconómicos y demográficos de la población boliviana. Estos datos son fundamentales para la formulación, evaluación y seguimiento de políticas, así como para el diseño de programas de acción en el ámbito social.

La Encuesta de Hogares recopila información en las áreas social y económica sobre diversos temas, que incluyen las características generales de los hogares y sus miembros, migración, salud, educación, empleo, ingresos no laborales, gastos en consumo, gastos no alimentarios, equipamiento del hogar y vivienda. Además, esta encuesta está diseñada para

Cambios en la Composición de los Gastos en Alimentos del Área Rural del Departamento de Cochabamba

recopilar datos a nivel nacional, abarcando tanto áreas urbanas como rurales de los nueve departamentos del país (INE, 2022).

Aunque las encuestas de hogares tienen otros propósitos específicos, tradicionalmente han sido utilizadas para llevar a cabo estudios alimentarios de diversas naturalezas, principalmente relacionados con el análisis del consumo y los efectos de factores condicionantes. La metodología de las encuestas de hogares implica la realización de encuestas a una muestra representativa de hogares o consumidores a lo largo de un año. Es común que estas metodologías se apliquen en sectores tanto urbanos como rurales del territorio nacional, lo que permite distinguir entre los patrones de consumo en áreas rurales y urbanas, así como en ciudades de tamaño intermedio y grandes urbes. Para garantizar la representatividad de la muestra, se lleva a cabo una estratificación del universo considerando hogares de diversas ubicaciones y, a su vez, de diferentes estratos de ingresos.

La información recopilada refleja principalmente los gastos que realizan los hogares o familias en una variedad de bienes y servicios. Estos datos no se limitan únicamente a la alimentación, sino que abarcan todos los demás gastos. Además, se recopila información sobre el tamaño y la composición de los hogares o familias. En estas encuestas, se recopila información sobre las cantidades físicas adquiridas y los precios de los productos. A partir de estos datos, se calculan los gastos correspondientes a cada uno de los bienes y servicios. Es importante destacar que estas encuestas no están específicamente diseñadas para estimar el consumo alimentario. Principalmente, recopilan información sobre gastos en bienes y servicios de diversas naturalezas.

Para la realización de este documento, se han desarrollado y calculado indicadores que resultan pertinentes para el análisis del gasto en alimentos:

- Composición del gasto en alimentos por estratos de gastos familiares, los cuales pueden considerarse estimados de los ingresos por hogares.
- Proporción del gasto total que representa el gasto en alimentos. Esta proporción, evaluada según estratos de gastos o ingresos, evidencia de manera clara la disminución del porcentaje del gasto en alimentos a medida que aumentan los ingresos o el gasto del hogar.
- La composición del gasto en alimentos proporciona información valiosa para determinar las características de la canasta alimentaria. Al presentarse esta composición por estratos de ingresos, se permite un análisis de las particularidades de la canasta alimentaria en los sectores de bajos ingresos o de bajos recursos, los

cuales suelen requerir una mayor atención por parte de las políticas, programas e intervenciones relacionadas con la alimentación y la nutrición.

- Al acompañarse la información del tamaño de la familia o del hogar por estratos, es posible calcular los gastos por persona, tanto en alimentos como en sus componentes correspondientes.
- Un aspecto que se destaca en la mayoría de las encuestas, por no decir en todas, es la tendencia a que, a medida que aumenta el gasto familiar o del hogar (presumiblemente debido al incremento de los ingresos), se observa un crecimiento más pronunciado en la compra de alimentos preparados o en el consumo de alimentos fuera del hogar.

Indudablemente, las encuestas de presupuestos y gastos familiares o de hogares proporcionan información valiosa, pero es importante tener en cuenta que también presentan limitaciones que deben ser consideradas de manera adecuada en los análisis correspondientes. Su metodología se orienta hacia otros objetivos que no están directamente relacionados con aspectos alimentarios y nutricionales. Sin embargo, la información adicional que brindan es valiosa, y es posible introducir modificaciones en su metodología para obtener datos más directamente vinculados con la alimentación y la nutrición, aprovechando la experiencia previa en este campo.

El hecho de que estas encuestas se realicen con muestras representativas y de manera periódica ofrece la ventaja de obtener información específica para diversas áreas a un costo relativamente bajo.

3.2 Determinación del Gasto Total y el Gasto en Alimentos

Para determinar el gasto promedio en alimentos de los hogares rurales dedicados a la agricultura en la región de Cochabamba, se utilizaron los datos de gastos proporcionados por los encuestados en los módulos "Gastos en alimentación dentro del hogar" y "Gastos en alimentos y bebidas consumidas dentro y fuera del hogar" de la Encuesta de Hogares correspondiente a los años 2000, 2011 y 2021. Este análisis abarcó todos los alimentos consumidos por el hogar, independientemente de su origen, lo que incluye los alimentos adquiridos en el mercado (incluyendo las comidas compradas fuera del hogar para ser consumidas en el hogar o en otros lugares), los alimentos producidos en el propio hogar y aquellos recibidos como pago en especie, trueque, donación o regalo.

Cambios en la Composición de los Gastos en Alimentos del Área Rural del Departamento de Cochabamba

En el cálculo de los gastos totales se tuvieron en cuenta los gastos relacionados con la vivienda, lo que comprende los alquileres pagados por las familias, así como los alquileres autovalorados por las familias que son propietarias de sus viviendas. Sin embargo, se excluyeron los gastos destinados a la ampliación y renovación de viviendas de propiedad del hogar, ya que se consideran inversión en formación bruta de capital fijo, al igual que la adquisición de nuevas viviendas. Además, se excluyeron los gastos relacionados con la compra de joyería y diversas cuotas de pago, ya que se consideran gastos de inversión. El proceso de análisis se llevó a cabo siguiendo los siguientes pasos:

- Paso 1: Conversión de la información de gastos a un periodo de referencia uniforme (mes). El primer paso implicó la conversión de los datos registrados con diversas frecuencias (diaria, cada dos días, bisemanal, semanal, quincenal, mensual, trimestral, semestral y anual) a un periodo de referencia uniforme, que en este caso fue el mes.
- Paso 2: Agregación de las variables de gasto. El segundo paso consistió en la agregación de las variables de gasto relacionadas con los artículos alimentarios, así como aquellas vinculadas a educación, artículos no alimentarios, vivienda y, finalmente, la variable de gasto total.
- Paso 3: Detección y corrección de valores extremos. En el tercer paso, se llevaron a cabo procedimientos para detectar y corregir los valores extremos. El enfoque se centró únicamente en los valores extremos superiores, sin considerar los valores extremos inferiores.
- Paso 4: Resumen y organización. El cuarto paso comprendió la presentación de las estimaciones resultantes en términos de medidas resumidas de tendencia central y posición relativa. Estas cifras se expresaron en bolivianos por mes y en porcentaje.

Los datos detallados se refieren al área rural de Cochabamba, específicamente a aquellas familias cuya actividad económica principal es la agricultura. Para este análisis, se aplicó el factor de expansión de la encuesta de hogares. La estructura del gasto en artículos alimentarios se divide en el gasto en alimentos dentro del hogar y fuera del hogar, destacando su relación con el gasto total.

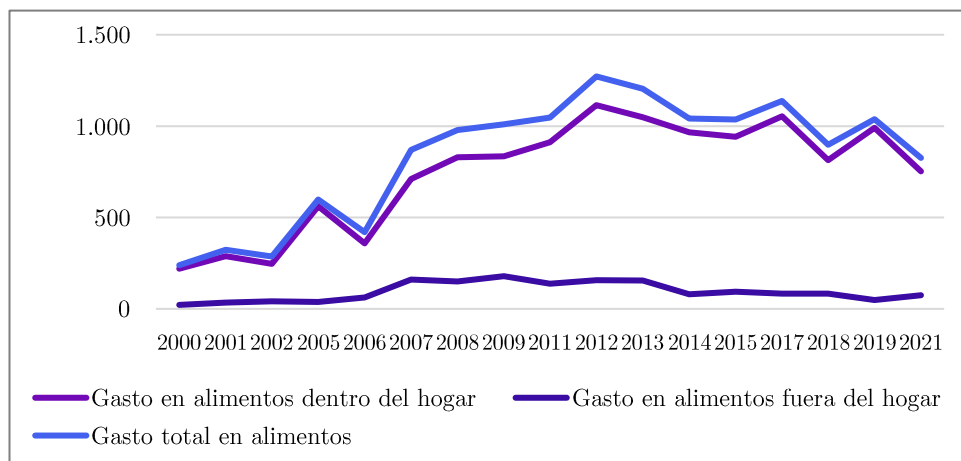
4. Resultados y Discusión

4.1 Gastos de Consumo Alimentario en las Familias Campesinas Rurales de Cochabamba

En esta sección se analizan los cambios en los Gastos Totales, los gastos en bienes alimentarios dentro del hogar y los gastos en bienes alimentarios fuera del hogar, centrándose en las familias campesinas que residen en la zona rural de Cochabamba. Los datos utilizados provienen de las encuestas de hogares realizadas entre los años 2000 y 2021.

Entre el año 2000 y el 2021, se observa un incremento en los gastos corrientes en alimentos dentro del hogar, que pasaron de 220 bolivianos al mes en el año 2000 a alcanzar un pico de 1115 bolivianos en el año 2012. Sin embargo, a partir de ese año, se evidencia una tendencia decreciente, llegando a 752 bolivianos en el 2021 (Ver figura 1 y tabla 1).

Figura 1
Cochabamba Rural. Evolución de los Gastos Alimentarios



Nota: Las tablas y figuras de este informe son de elaboración propia, elaborados con información procesada de las distintas Encuestas de Hogares publicadas por el INE en www.ine.gob.bo

Cambios en la Composición de los Gastos en Alimentos del Área Rural del Departamento de Cochabamba

En cuanto a los gastos en alimentación fuera del hogar, se observa que comenzaron en 22 bolivianos en el año 2000 y experimentaron un aumento hasta alcanzar 179 bolivianos en 2009. A partir de entonces, comenzaron a mostrar una tendencia descendente, llegando a un promedio de 74 bolivianos en el año 2021 (Ver figura 1 y tabla 1).

En relación a los gastos totales en alimentos de las familias que trabajan en el campo en las zonas rurales de Cochabamba, estos tuvieron un promedio de 240 bolivianos en el año 2000. Experimentaron un crecimiento constante hasta alcanzar los 1,272 bolivianos en 2012. Posteriormente, comenzaron a disminuir gradualmente, llegando a 1,038 bolivianos en 2019 y 826 bolivianos en 2021.¹

Con el fin de evitar una carga excesiva en el análisis, se ha reducido la base de datos a tres años representativos del período de estudio: 2000, 2011 y 2021. Al analizar los gastos totales y la proporción de gastos en alimentos con respecto al gasto total, se presenta en la figura 2. Se observa que la proporción promedio fue del 51% en el año 2000, aumentó al 56% en el año 2011 y finalmente disminuyó nuevamente al 52% en el año 2021. Esto indica que apenas ha habido cambios en la proporción del gasto en alimentos en un período de 20 años de análisis. Según la ley de Engel, esto sugiere que la posición económica de los trabajadores del campo que residen en sus zonas de trabajo no ha experimentado cambios significativos en las últimas dos décadas².

Para llevar a cabo el análisis siguiente, la población se ha dividido en tres grupos según su tipo de ingreso (gasto total), con el propósito de examinar la composición del gasto en alimentos en cada uno de estos grupos. El grupo 1 comprende a las personas con menores ingresos, el grupo 2 a aquellos con ingresos intermedios, y el grupo 3 a los que tienen mayores ingresos.³

¹ Se debe considerar que los datos del 2021 están contaminados por el efecto COVID19, por lo que se debe tomar en cuenta ese detalle a la hora de analizar la evolución de estos datos.

² La ley de Engel indica que “cuando el nivel de ingreso de los consumidores se ve aumentado, la proporción del ingreso gastado en alimentos crece a un ritmo menor que el porcentaje dedicado a otros bienes” (Varian, 2006). Cuando las personas han alcanzado un nivel de vida en el cual sus necesidades fundamentales o básicas están satisfechas y garantizadas, entonces, los aumentos que se verifiquen en su nivel de ingreso, no conllevarán incrementos proporcionales en el gasto de bienes alimentarios

³ El criterio para realizar la división es meramente estadístico, se ha dividido la población en tres grupos según sus gastos totales, y estos son los tres grupos usados en este análisis.

Tabla 1
Evolución de los Gastos Alimentarios

Año	Gasto en alimentos dentro del hogar	Gasto en alimentos fuera del hogar	Gasto total en alimentos
2000	219.84	21.76	238.93
2001	288.32	35.23	322.92
2002	246.20	41.79	286.42
2005	560.96	38.00	598.96
2006	357.66	62.19	419.84
2007	709.73	160.25	869.99
2008	830.09	149.63	979.08
2009	835.13	178.78	1,009.72
2011	912.46	136.82	1,046.60
2012	1,114.67	157.20	1,271.87
2013	1,048.65	155.20	1,204.47
2014	965.52	79.14	1,040.94
2015	942.21	94.42	1,036.63
2017	1,053.83	83.15	1,137.38
2018	813.92	83.06	896.98
2019	989.99	48.46	1,038.45
2021	752.17	74.11	826.28

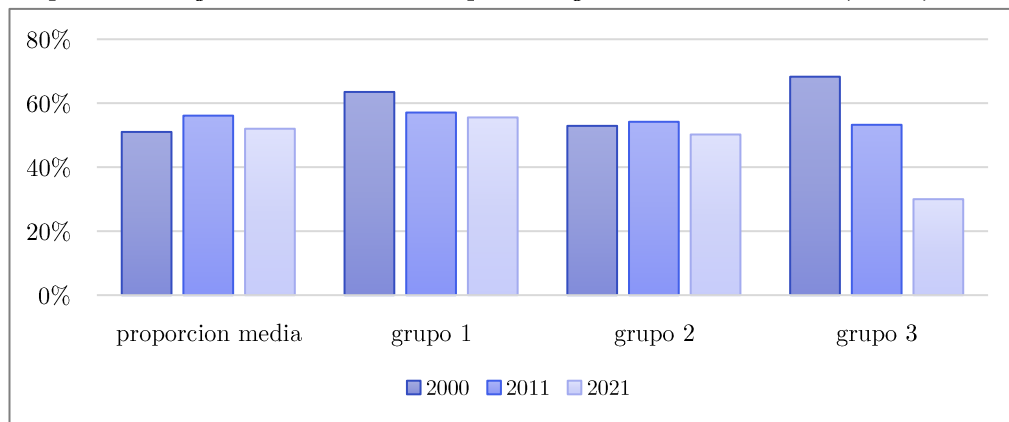
Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de las encuestas de hogares de diversos años del Instituto Nacional de Estadística

Cambios en la Composición de los Gastos en Alimentos del Área Rural del Departamento de Cochabamba

Al analizar los datos presentados en la figura 2, se nota que en el caso de los individuos pertenecientes al grupo 1, que representan a la población más vulnerable en la muestra de análisis, se ha observado una ligera disminución en la proporción de gastos destinados a alimentos. Esta proporción pasó del 63% en el año 2000 al 57% en el año 2011, y finalmente se estabilizó en un 55% en el año 2021. Este patrón sugiere un leve aumento en los ingresos de este grupo, lo que les permite destinar un porcentaje menor de su presupuesto a la alimentación y dedicar el resto a otros gastos.

Figura 2

Proporción del gasto en alimentos respecto al gasto total. Años 2000, 2011, 2021



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de las encuestas de hogares de diversos años del Instituto Nacional de Estadística

El grupo 3 está compuesto por familias campesinas residentes en la zona rural de Cochabamba. Se observa que la proporción del gasto en alimentos experimentó una reducción significativa en este grupo a lo largo del período analizado. Esta proporción pasó del 68% en el año 2000 al 53% en el año 2011 y finalmente al 30% en el año 2021. Estos datos indican que, para cierto sector de campesinos rurales, ha habido un cambio sustancial en la composición de sus gastos en los últimos 20 años, lo que sugiere también modificaciones en la estructura de sus ingresos (ver Figura 2).

4.2 Composición de los Gastos de Consumo Alimentario en las Familias Campesinas Cochabambinas

Si se observa la tabla 2 y la figura 3, se puede notar que todos los grupos de productos han experimentado incrementos en los últimos 20 años. Esto se debe principalmente al hecho de que se están utilizando gastos corrientes, lo que no permite un análisis adecuado. Por esta razón, se trabajará con las proporciones del gasto, como se analizará en las siguientes tablas.

Al analizar los gastos de los hogares rurales de Cochabamba en precios corrientes, se observa un fuerte aumento en el gasto promedio en lácteos, que pasó de 29,60 Bs en el año 2000 a 38,67 Bs en el año 2021.

En cuanto a las carnes en general (excluyendo el pollo), se ha registrado un aumento significativo, pasando de 28 Bs en el año 2000 a 159 Bs en el año 2011 y llegando a 167 Bs en el año 2022. Además, se ha observado un fuerte incremento en el gasto promedio en pollo, que ha aumentado de 3 Bs en el año 2000 a 52 Bs en el año 2021.

También se han observado incrementos en otros grupos de alimentos, como embutidos (de 0,5 Bs a 5 Bs), tubérculos (de 14 Bs a 43 Bs), verduras (de 21 Bs a 78 Bs), frutas (de 4 Bs a 45 Bs), pan y cereales (de 26 Bs a 111 Bs), fideos (de 16 Bs a 30 Bs), aceites (de 14 Bs a 27 Bs), azúcar y mermeladas (de 15 Bs a 17 Bs), coca (de 18 Bs a 55 Bs) y gaseosas y bebidas (de 4 Bs a 38 Bs). Estos datos se presentan de manera más detallada en la tabla 2 y la figura 3.

4.3 Proporciones de los Gastos en Alimentos por Grupos de Alimentos en las Familias Campesinas Cochabambinas

Al analizar las proporciones de gasto en alimentos con respecto al gasto total en alimentos que se detallan en la figura 4, y la tabla 3, se observa que en el año 2000 resulta evidente que las carnes, excluyendo el pollo, ocuparon un lugar destacado en la dieta familiar, representando un considerable 11.73% del gasto total en alimentos. Esto sugiere que las proteínas animales, como la carne de res y cerdo, eran una elección popular en ese período y ocupaban una parte significativa del presupuesto de alimentos.

Cambios en la Composición de los Gastos en Alimentos del Área Rural del Departamento de Cochabamba

Tabla 1
Consumo de Alimentos en el Hogar, Gasto a Precios Corrientes en Bs

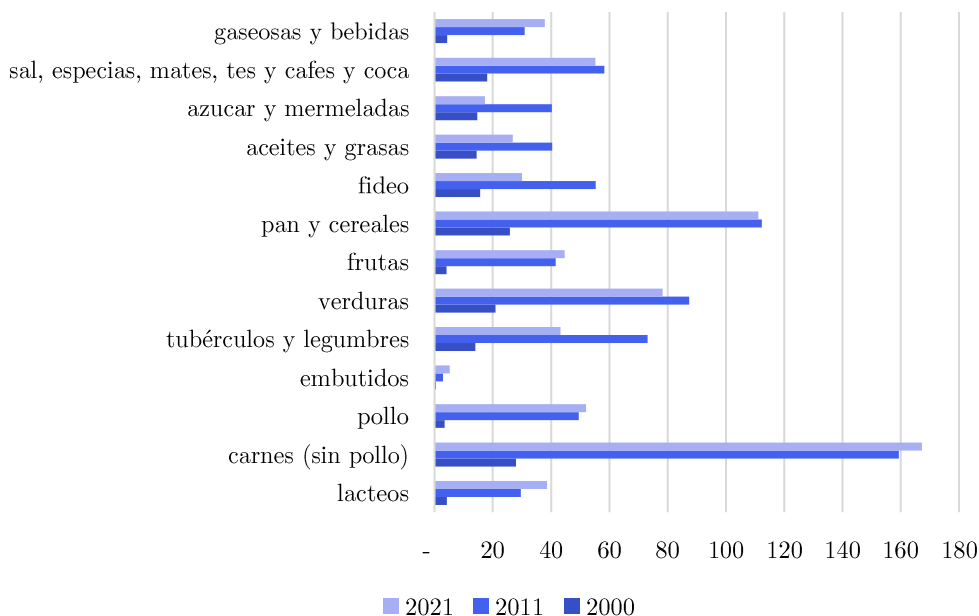
Tipo de Alimento	2000	2011	2021
Lácteos	4.25	29.60	38.67
carnes (sin pollo)	27.96	159.36	167.22
Pollo	3.47	49.50	52.04
Embutidos	0.53	2.90	5.21
tubérculos y legumbres	13.97	73.17	43.29
Verduras	20.90	87.37	78.28
Frutas	4.09	41.54	44.66
pan y cereales	25.89	112.33	111.15
Fideo	15.66	55.36	30.06
aceites y grasas	14.44	40.34	26.91
azúcar y mermeladas	14.72	40.28	17.31
Coca, sal, especias, mates, tes y cafés	18.07	58.28	55.26
gaseosas y bebidas	4.38	30.98	37.89

Fuente: Elaboración propia con base a información de las encuestas de hogares 2000, 2011 y 2021 del Instituto Nacional de Estadística

Los productos de pan y cereales también se destacaron como una parte esencial de la alimentación, constituyendo un sólido 15.97% del gasto. Esto refleja la importancia de los carbohidratos en la dieta y la presencia de alimentos como el pan y el arroz en la mesa de las familias. Las verduras ocuparon un lugar central en la dieta de los hogares, representando el 12.64% del gasto en alimentos. Este alto porcentaje subraya la importancia de una dieta rica en vegetales frescos y nutritivos. Los fideos también tuvieron un papel destacado en la alimentación, representando un 9.15% del gasto. Este porcentaje demuestra la popularidad de los alimentos a base de pasta en la dieta de esa época.

Figura 3

Cochabamba Rural, Consumo de Alimentos en el Hogar, Gasto a Precios Corrientes en Bs



Fuente: Elaboración propia con base a información de las encuestas de hogares 2000, 2011 y 2021 del Instituto Nacional de Estadística

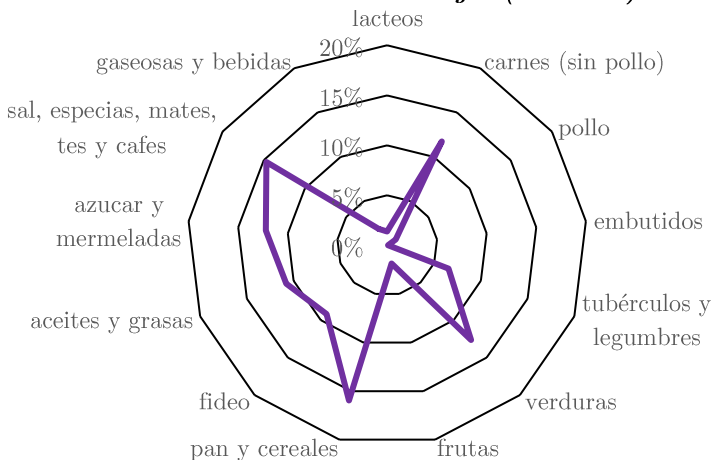
El grupo de alimentos que incluye papas, frijoles y lentejas, representó un 6.56% del gasto. Aunque menor en comparación con algunas categorías, aún refleja la importancia de los carbohidratos y las proteínas vegetales en la dieta. Mientras que los embutidos, como salchichas y jamones, representaron solo el 0.10% del gasto en alimentos, indicando una presencia limitada en las comidas del hogar.

A pesar de su valor nutricional, las frutas representaron solo el 1.86% del gasto en alimentos en ese año, lo que podría indicar un consumo más moderado en comparación con otros grupos. Mientras que los lácteos como el pollo ocuparon porcentajes relativamente bajos en el gasto en alimentos, con un 1.38% y un 1.04%, respectivamente. Aunque importantes en la dieta, su proporción en el presupuesto de alimentos era más modesta en comparación con otras categorías.

Cambios en la Composición de los Gastos en Alimentos del Área Rural del Departamento de Cochabamba

El grupo que engloba productos como la coca, sal, especias, y bebidas calientes como el té y el café representó un 14.68% del gasto en alimentos. Mientras que el grupo de Azúcar y Mermeladas representó el 12.22% y las gaseosas y otras bebidas refrescantes también tuvieron una presencia modesta, representando solo el 1.85% del gasto en alimentos. Esto sugiere un consumo limitado de bebidas azucaradas en ese momento.

Figura 4
Cambios en la Proporción del Gasto en Alimentos por Grupos de Alimentos Consumidos Dentro del Hogar (año 2000)



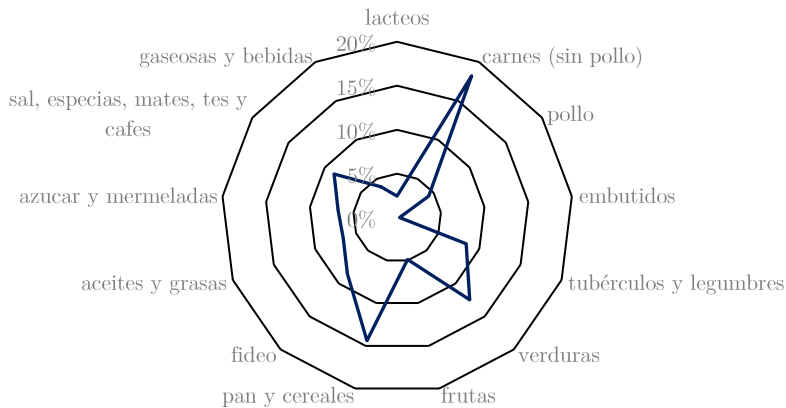
Fuente: Elaboración propia con base a información de las encuestas de hogares 2000, 2011 y 2021 del Instituto Nacional de Estadística

Analizando y comparando las figuras 4 y 5, y la tabla 3, se observa que la proporción del gasto en carnes, excluyendo el pollo, experimentó un aumento importante desde el año 2000, cuando representaba el 11.73%. En 2011, esta cifra se elevó notablemente al 18.21%. Esto refleja una preferencia creciente por carnes no aviares en la dieta familiar durante este período de once años. El consumo de pollo también experimentó un aumento notable. En 2000, representaba solo el 1.04% del gasto en alimentos, pero en 2011, esta cifra aumentó al 4.33%. Las verduras también experimentaron un aumento en su consumo. Pasaron de representar el 12.64% del gasto en alimentos en 2000 al 12.45% en 2011, el consumo de frutas aumentó de manera importante. En 2011, representaron el 4.89% del gasto en alimentos, en comparación con el 1.86% en 2000. Esto señala un cambio positivo hacia una

mayor preferencia por las frutas y verduras en el gasto familiar. A pesar de una ligera disminución, los productos de pan y cereales aún ocuparon una proporción importante en el gasto en alimentos, pasando del 15.97% en 2000 al 14.40% en 2011, el consumo de fideos también aumentó en comparación con el año 2000. La proporción de gasto pasó del 9.15% en 2000 al 8.54% en 2011.

Aunque se mantuvieron en la dieta, los productos de azúcar y mermeladas experimentaron una disminución en su consumo. Pasaron del 12.22% en 2000 al 6.78% en 2011. Mientras que el grupo de Coca, Sal, Especias, Mates, Tes y Cafés también experimentó una disminución en su consumo, pasando del 14.68% en 2000 al 8.72% en 2011. Las gaseosas y otras bebidas refrescantes experimentaron un aumento en su consumo, pasando del 1.85% en 2000 al 3.97% en 2011.

Figura 5
Cambios en la Proporción del Gasto en Alimentos por Grupos de Alimentos Consumidos Dentro del Hogar (Año 2011)



Fuente: Elaboración propia con base a información de las encuestas de hogares 2000, 2011 y 2021 del Instituto Nacional de Estadística

Analizando las figuras 5 y 6 y la tabla 3 se observa que, en el año 2021, el gasto en carnes, excluyendo el pollo, aumentó en comparación con el año 2011. La proporción de gasto pasó de 18.21% en 2011 a 19.62% en 2021. El consumo de pollo también experimentó un aumento considerable. En 2021, representó el 5.55% del gasto en alimentos, en comparación con el 4.33% en 2011. Esto sugiere que el pollo mantuvo su popularidad como

Cambios en la Composición de los Gastos en Alimentos del Área Rural del Departamento de Cochabamba

fuentes de proteína en la dieta familiar. Las verduras continuaron siendo un componente esencial de la dieta familiar y experimentaron un aumento en su consumo. Pasaron de representar el 12.45% del gasto en alimentos en 2011 al 13.71% en 2021. Mientras que el consumo de frutas también aumentó. En 2021, representaron el 7.63% del gasto en alimentos, en comparación con el 4.89% en 2011. A pesar de una ligera disminución entre 2011 y 2021, los productos de pan y cereales aún ocuparon una proporción importante en el gasto en alimentos, demostrando su persistente presencia en la dieta familiar. Las gaseosas y otras bebidas refrescantes aumentaron en su consumo, pasando del 3.97% en 2011 al 5.07% en 2021.

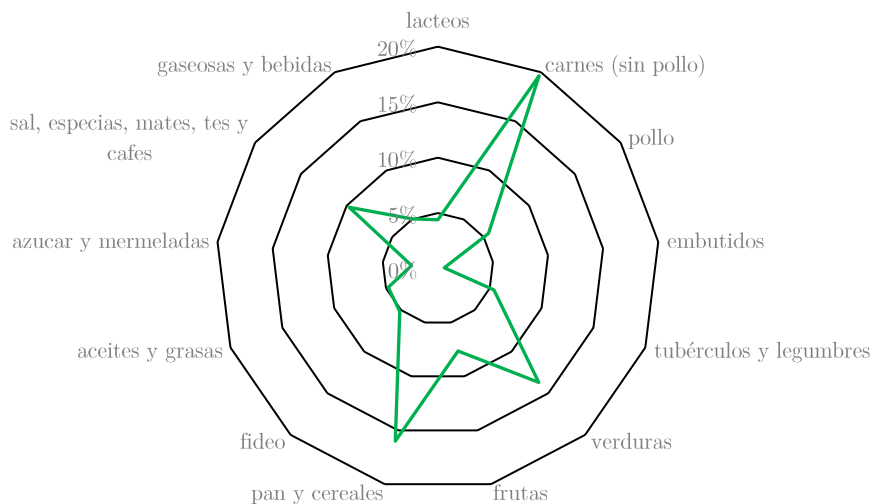
Por otro lado, los productos de azúcar y mermeladas experimentaron una marcada disminución en su consumo. Pasaron del 6.78% en 2011 al 2.38% en 2021. EL grupo de Coca, Sal, Especies, Mates, Tes y Cafés también experimentó una disminución en su consumo, pasando del 8.72% en 2011 al 9.71% en 2021. Mientras que el consumo de fideos disminuyó ligeramente en comparación con el año 2011. La proporción de gasto pasó del 8.54% en 2011 al 5.16% en 2021. El grupo de aceites y grasas también experimentó una disminución en su consumo, pasando del 6.57% en 2011 al 4.78% en 2021. Aunque se mantuvieron en la dieta, los tubérculos y legumbres experimentaron una disminución en su consumo, pasando del 8.40% en 2011 al 5.39% en 2021.

Analizando los resultados y los cambios en la proporción del gasto en alimentos en el área rural de Cochabamba representados en la figura 7 y la tabla 3 se observa que el consumo de productos lácteos ha experimentado un aumento significativo durante los años en estudio. En el año 2000, los lácteos representaban el 1.38% del consumo total de alimentos dentro del hogar, lo que indicaba una presencia relativamente modesta. Sin embargo, esta cifra se incrementó notablemente a un 2.47% en 2011 y luego se duplicó, alcanzando el 4.41% en 2021.

La proporción de consumo de carnes, excluyendo el pollo, también ha experimentado un crecimiento constante. En 2000, este grupo de productos representaba el 11.73% del consumo total de alimentos, y esta cifra aumentó a un 18.21% en 2011 y luego a un 19.62% en 2021. El consumo de pollo también ha aumentado de manera significativa a lo largo de los años. En 2000, representaba el 1.04% del consumo total de alimentos dentro del hogar, y para 2011, esta cifra se elevó considerablemente a un 4.33%. En 2021, el pollo representó un 5.55% del consumo total de alimentos. A pesar de ser un grupo de productos con una presencia más limitada, el consumo de embutidos también ha mostrado un aumento

constante. En 2000, representaban solo el 0.10% del consumo total de alimentos, pero para 2011, esta cifra había aumentado al 0.27%. En 2021, los embutidos representaron el 0.59% del consumo total de alimentos. En general se refleja un aumento sostenido en el consumo de las carnes en general.

Figura 6
Cambios en la Proporción del Gasto en Alimentos por Grupos de Alimentos Consumidos Dentro del Hogar (año 2021)



Fuente: Elaboración propia con base a información de las encuestas de hogares 2000, 2011 y 2021 del Instituto Nacional de Estadística.

El consumo de tubérculos y legumbres mostró una tendencia fluctuante en estos años. Comenzando en el 6.56% en 2000, aumentó al 8.40% en 2011, pero luego disminuyó al 5.39% en 2021. Las verduras y las frutas mantuvieron una presencia constante en la dieta familiar. Las verduras pasaron de representar el 12.64% del consumo total de alimentos en 2000 al 12.45% en 2011 y al 13.71% en 2021. Las frutas, por otro lado, aumentaron su participación, pasando del 1.86% en 2000 al 4.89% en 2011 y al 7.63% en 2021. Estos datos pueden reflejar la percepción de la importancia de una dieta equilibrada en frutas y verduras.

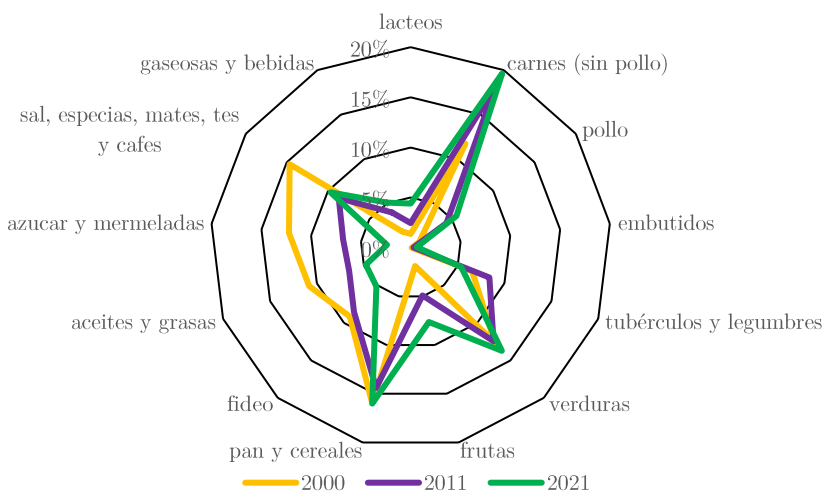
Los grupos de alimentos relacionados con carbohidratos como el pan y cereales, así como los fideos, experimentaron fluctuaciones más pequeñas en sus proporciones de consumo a lo largo de los años. El pan y cereales representaron el 15.97% en 2000,

Cambios en la Composición de los Gastos en Alimentos del Área Rural del Departamento de Cochabamba

disminuyendo al 14.40% en 2011 y luego aumentando ligeramente al 16.00% en 2021. Los fideos, por otro lado, disminuyeron del 9.15% en 2000 al 8.54% en 2011 y al 5.16% en 2021. El grupo de aceites y grasas mostró una disminución constante en su proporción de consumo. Comenzando en el 10.81% en 2000, disminuyó al 6.57% en 2011 y al 4.78% en 2021. Mientras que el consumo de azúcar y mermeladas también disminuyó significativamente a lo largo del período de estudio. En 2000, representaban el 12.22% del consumo total de alimentos, pero esta cifra disminuyó al 6.78% en 2011 y luego al 2.38% en 2021.

Figura 7

Cambios en la Proporción de Gastos Alimentarios en el Hogar por Grupo de Alimento



Fuente: Elaboración propia con base a información de las encuestas de hogares 2000, 2011 y 2021 del Instituto Nacional de Estadística.

Tabla 3

Cambios en la Proporción del Consumo de Alimentos Dentro del Hogar por Grupo

Tipo de Alimento	2000	2011	2021
Lácteos	1.38%	2.47%	4.41%
carnes (sin pollo)	11.73%	18.21%	19.62%
Pollo	1.04%	4.33%	5.55%
embutidos	0.10%	0.27%	0.59%
tubérculos y legumbres	6.56%	8.40%	5.39%
verduras	12.64%	12.45%	13.71%
Frutas	1.86%	4.89%	7.63%
pan y cereales	15.97%	14.40%	16.00%
Fideo	9.15%	8.54%	5.16%
aceites y grasas	10.81%	6.57%	4.78%
azúcar y mermeladas	12.22%	6.78%	2.38%
Coca, sal, especias, mates, tes y cafés	14.68%	8.72%	9.71%
gaseosas y bebidas	1.85%	3.97%	5.07%

Fuente: Elaboración propia con base a información de las encuestas de hogares 2000, 2011 y 2021 del Instituto Nacional de Estadística.

Finalmente, el grupo de Coca, Sal, Especias, Mates, Tés y Cafés mantuvo una presencia estable en la dieta, comenzando en el 14.68% en 2000, aumentando al 8.72% en 2011 y al 9.71% en 2021. y las gaseosas y otras bebidas experimentaron un aumento en su proporción de consumo. En 2000, representaban el 1.85% del consumo total de alimentos, aumentando al 3.97% en 2011 y al 5.07% en 2021. Esto podría indicar una mayor preferencia por bebidas no alcohólicas a lo largo de los años.

4.4 Proporciones de los Gastos en Alimentos por Grupos de Alimentos en por Nivel de Pobreza

En el análisis de las familias de agricultores cochabambinos del Grupo 1, representativo de las familias más vulnerables desde una perspectiva económica, se han observado variaciones en el gasto de consumo en diversos grupos de alimentos.

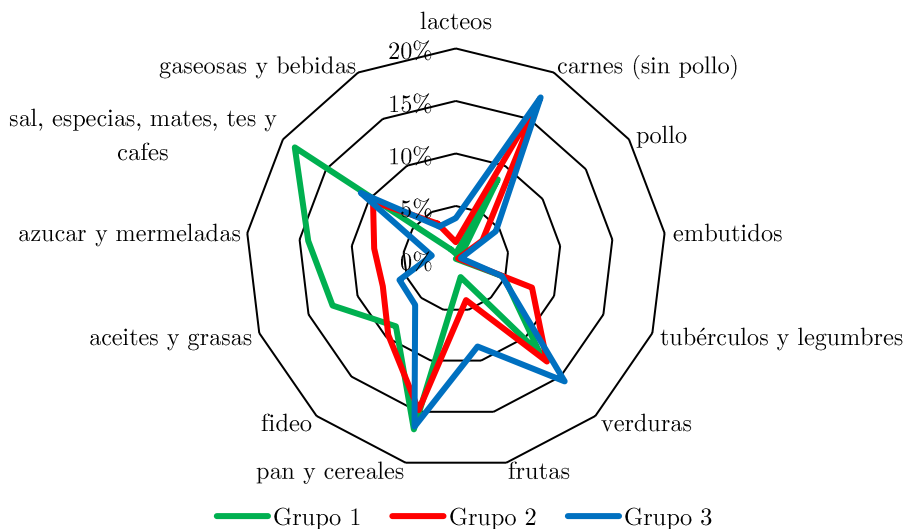
Cambios en la Composición de los Gastos en Alimentos del Área Rural del Departamento de Cochabamba

Específicamente, se ha registrado un incremento del 3,38% en el gasto destinado a productos lácteos, un aumento del 8% en la inversión en carnes, un incremento del 4% en la compra de pollo, un aumento del 3% en el consumo de verduras y un notorio crecimiento del 6,8% en el gasto destinado a frutas. Además, se ha evidenciado un aumento del 2,47% en la adquisición de gaseosas.

Por otro lado, se ha observado una reducción en el consumo de varios productos alimenticios. Los tubérculos han experimentado una disminución del 0,91% en su adquisición, mientras que los productos de pan y cereales redujeron su consumo en un 0,27%. Los fideos también experimentaron una disminución notable, registrando una caída del 2,72% en su consumo. Además, se ha observado una reducción del 6,8% en el gasto destinado a aceites y grasas, una disminución del 11% en el consumo de azúcar y una notable reducción del 7,63% en la compra de productos como hoja de coca, sal, especias, mates, tés y cafés, tal como se detalla en la Figura 8.

Figura 8

Cambios en la Proporción de Gastos Alimentarios de Familias del Grupo 1 por Grupo de Alimento



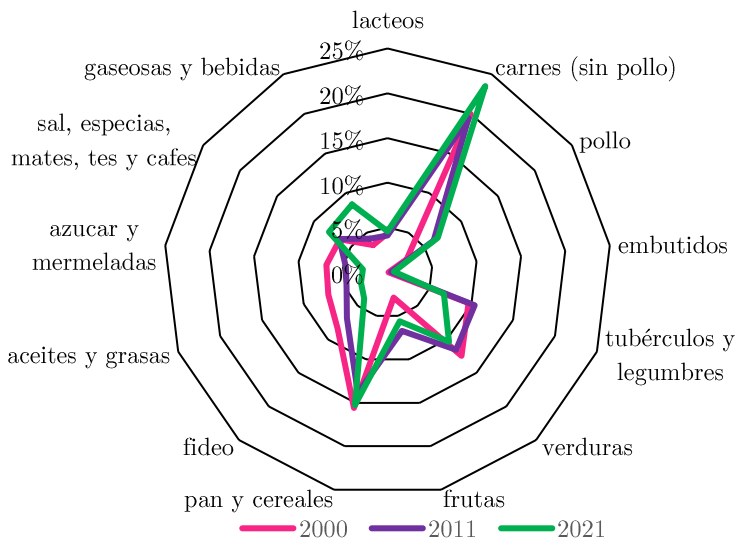
Fuente: Elaboración propia con base a información de las encuestas de hogares 2000, 2011 y 2021 del Instituto Nacional de Estadística.

Las familias pertenecientes al Grupo 2, caracterizado por no encontrarse en una situación de pobreza extrema, han experimentado variaciones en sus hábitos de consumo alimenticio. Se ha observado que han mantenido su nivel de consumo en productos lácteos y embutidos, así como en la categoría de pan y cereales. Además, se ha registrado un incremento en el gasto destinado a carnes, con un aumento del 3,51%, pollo con un aumento del 4,20%, frutas con un incremento del 2,7%, y productos como hoja de coca y otros con un aumento del 1,46%. Asimismo, se ha evidenciado un aumento significativo del 5,11% en la adquisición de gaseosas.

Por otro lado, se ha constatado una reducción en la proporción del gasto destinada a algunos grupos de alimentos. Esto incluye una disminución del 3% en el gasto relacionado con tubérculos, una reducción del 2% en verduras, una disminución del 4,4% en el consumo de fideos, una reducción del 4% en el gasto en aceites, y una disminución del 4% en el consumo de azúcar, como se detalla en la Figura 9.

Figura 9

Cambios en la Proporción de Gastos Alimentarios de Familias del Grupo 2 por Grupo de Alimento



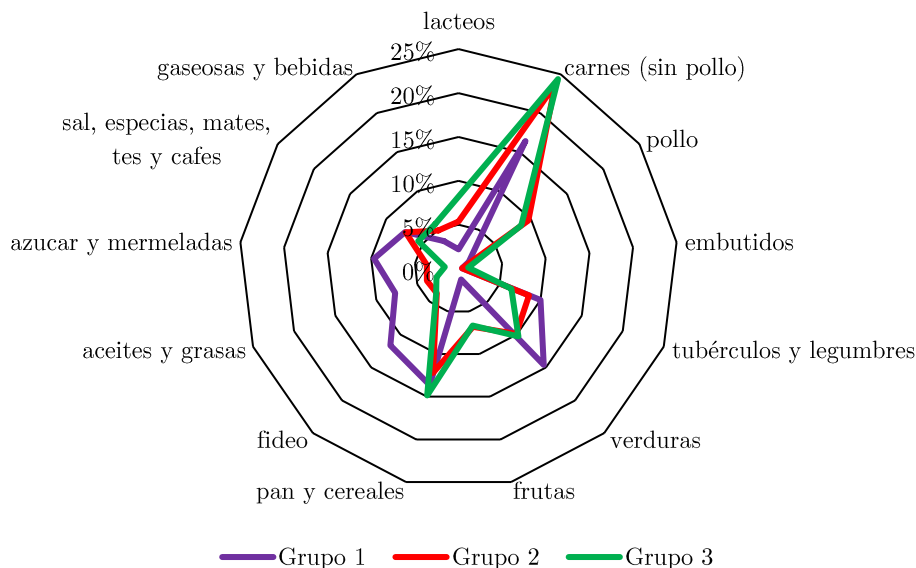
Fuente: Elaboración propia con base a información de las encuestas de hogares 2000, 2011 y 2021 del Instituto Nacional de Estadística.

Cambios en la Composición de los Gastos en Alimentos del Área Rural del Departamento de Cochabamba

Las familias pertenecientes al Grupo 3 de campesinos en Cochabamba han experimentado cambios en la distribución de su gasto en alimentos. Se ha observado un aumento en la proporción de sus gastos destinados a lácteos, con un incremento del 6%, así como en carnes con un aumento del 8%, pollo con un incremento del 7%, frutas con un aumento del 5%, pan y cereales con un incremento del 1,2%, y gaseosas con un aumento del 2%. Paralelamente, se ha registrado una reducción en su participación en el gasto destinado a tubérculos, con una disminución del 3%, verduras con una reducción del 4%, fideos con una disminución del 7%, aceites con una disminución del 5%, azúcar con una disminución del 8%, y productos como hoja de coca y otros con una reducción del 1%.

Figura 10

Cambios en la Proporción de Gastos Alimentarios Familias del Grupo 3 por Grupo de Alimento



Fuente: Elaboración propia con base a información de las encuestas de hogares 2000, 2011 y 2021 del Instituto Nacional de Estadística.

Conclusiones

Existe evidencia que sugiere un cambio en el patrón de consumo alimentario de los campesinos en el área rural de Cochabamba. Este cambio se manifiesta a través de un aumento en la proporción de gastos destinados a carnes, frutas y lácteos. Además, se observa un incremento en el gasto proporcional en gaseosas y otros productos embotellados, mientras que los cereales como el arroz y el fideo están reemplazando gradualmente a productos como el trigo y la quinua. Paralelamente, se ha registrado una disminución en los gastos de consumo en coca, grasas, aceites y azúcar.

Aunque este estudio no aborda las razones o factores determinantes de estos cambios en el patrón de consumo alimentario, se sugiere que muchos de ellos podrían estar relacionados con la pluriactividad. En este contexto, los hombres de la familia se dedican a actividades económicas alternativas a la agricultura, lo que lleva a que las mujeres asuman responsabilidades adicionales, como la crianza de los hijos, el mantenimiento del hogar y, ahora, las actividades agrícolas y sindicales. Esto impacta en la disponibilidad de tiempo para la preparación de alimentos, lo que podría explicar el aumento en el uso de alimentos de fácil preparación y menor tiempo de cocción, lo que, a su vez, indica un cambio en las prácticas culinarias y el uso de ingredientes. Otros motivos mencionados incluyen la influencia de la modernidad, la adopción de patrones de consumo alimentario urbanos y la aparición de alimentos económicos, entre otros.

Por otro lado, se observa que los hogares campesinos cochabambinos con ingresos bajos tienden a consumir alimentos procesados y con alto contenido energético, los cuales son económicos, pero carecen de nutrientes esenciales. Esto contrasta con los hogares ubicados en áreas más elevadas, donde se observa un patrón de consumo alimentario diferente. En consecuencia, se concluye que la población más pobre tiende a consumir alimentos con un menor aporte nutricional en comparación con los grupos de deciles medios y altos. Este cambio en el patrón de consumo, combinado con estilos de vida sedentarios, ha contribuido significativamente al aumento de los índices de sobrepeso y obesidad en la última década.

Referencias Bibliográficas

- Aggarwal, A., Monsivais, P., Cook, A. J., & Drewnowski, A. (2011). Does diet cost mediate the relation between socioeconomic position and diet quality?. *European journal of clinical nutrition*, 65(9), 1059–1066. <https://doi.org/10.1038/ejcn.2011.72>
- Darmon, N., & Drewnowski, A. (2015). Contribution of food prices and diet cost to socioeconomic disparities in diet quality and health: a systematic review and analysis. *Nutrition reviews*, 73(10), 643-660.
- Gobierno Autónomo Municipal de Anzaldo (GAMA) (2016). Plan de desarrollo Municipal e Integral Anzaldo.
- Instituto Nacional de Estadística. (2001) Encuestas de hogares 2000 www.ine.gob.bo
- Instituto Nacional de Estadística. (2012) Encuestas de hogares 2011 www.ine.gob.bo
- Instituto Nacional de Estadística. (2022) Encuestas de hogares 2021 www.ine.gob.bo
- Lusk, J. L., Roosen, J., & Shogren, J. F. (2013). *The Oxford Handbook of the Economics of Food Consumption and Policy*. Oxford University Press.
- Maslow, A. (1991). *Motivación y personalidad*. Ediciones Diaz de Santos.
- Meléndez, J. M., Cañez, G. M., & Frías, H. (2010). Comportamento alimentário e obesidade infantil em Sonora, México. . *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.*, 8(2), 1131-1147.
- Morón, C., & Schejtman, A. (1997). Evolución del consumo de alimentos en América Latina . En Morón, C. Zacarías, I. De Pablo, S. (Eds) *Producción y manejo de datos de composición química de alimentos en nutrición*. Capítulo 6. FAO. <https://www.fao.org/3/ah833s/AH833S00.htm>
- Mullie, P., Clarys, P., Hulens, M., & Vansant, G. (2010). Dietary patterns and socioeconomic position. . *European journal of clinical nutrition*, 64(3), 231-238., 64(3), 231 238.
- Okrent, A. M., & Alston, J. M. (2011). *Demand for Food in the United States: A review of Literature, Evaluation of Previous Estimates, and Presentation of New Estimates of Demand*. Giannini Foundation. .
- Tewari, D. D., & Singh, K. (2003). *Principles of Microeconomics*. New Age International.
- Varian, H. (2006). *Microeconomía intermedia*. Antoni Bosch